

SARA TARPUI

Siembra del maíz

Juan Antonio Manya

En la época del Incanato, el sembrío comenzaba con la fiesta del tarpuy raymi, en los primeros días de agosto. El Inca, frente a su pueblo, hacía una venia, para pedir permiso al Dios Sol; luego hacía el t'inkasqa con ñawin aqha y brindaba con una apetecible chicha. Entonces, con la chakitajlla, abría la tierra, tomaba un puñado de tierra que besaba con amor y respeto antes de entregarla a una ajlla. El Willaq Uma o sumo sacerdote le alcanzaba semilla escogida que el Inca introducía al hoyo junto con abono.

Terminado el rito, anunciaba el inicio de los sembríos, y se realizaba una fiesta, en augurio de una buena cosecha y de la prosperidad del Imperio.

Siguiendo los pasos de los antepasados, quienes legaron una serie de técnicas, los campesinos del Cuzco y de Puno vienen abriendo el corazón de la Pachamama para hacerla producir con abundancia: maíz, papas, cebada, trigo.

Me toca exponer el sara tarpuy, sembrío del maíz, pero quiero dejar constancia de que los ritos y trabajos son diferentes según lo que se siembra, e incluso, en la siembra del maíz, hay variantes de lugar a lugar.

NORMAS DE TRABAJO

Casi al igual que en los tiempos del Tawantinsuyo, se estilan tres maneras de cooperación laboral:

ayni: ayuda que se prestan los campesinos para un trabajo particular, quedando entendido que la faena será retribuída en las mismas condiciones;

mink'a: el trabajador recibe una cantidad mínima en forma de pago, pero es compensado con las atenciones que se le dan, en la mejor forma posible;